

fuerza de la misa, el Romano Pontífice aplique tanto de satisfaccion del tesoro de la iglesia, quanto es bastante para librar á aquella alma de las penas del Purgatorio si es de la acepcion de Dios; mas de ahí no se sigue que en fuerza de aquella misa salga del purgatorio el alma por lo que se aplicó; pero si se sigue y es de fé, que recibe siempre un grande alivio en sus penas.

51. **Conclusion del tratado.**—Ya has visto lector carísimo hasta que punto te es necesaria la penitencia verdadera; porque satisfagas cumplidamente por todos tus pecados: porque no hay remedio ó hacer penitencia, ó perecer eternamente, ó satisfacer en este mundo por todos los pecados, ó satisfacer en los rigores del fuego del Purgatorio. Mas yo espero que te determinarás á llevar una vida penitente, porque la penitencia y satisfaccion cumplida sana las enfermedades del alma, aamenta la salud espiritual, da una vida divina, ahuyenta todos los vicios, nos adorna de virtudes, comunica espíritu y nos hace verdaderos santos. Oh feliz y mil veces feliz el que hiciere verdadera penitencia! hazla tu como Adan y Eva que la hicieron de 930 años; hazla como Noe que se dispuso que toda su vida de antes y despues del diluvio fuese un acto de penitencia; hazla como David que pasaba las noches regando su cama y su aposento con las lágrimas sentidísimas de su dolor; hazla como la Magdalena que la comenzó á los piés del Salvador y la concluyó al fin de sus dias en la celeberrima cueva de Marsella; hazla como Agustin que la hizo de un modo tan perfecto que sin cesar se hacia siempre mas y mas santo; hazla en suma, como tantos cristianos que han hecho una penitencia verdaderamente ejemplar. Haz penitencia haciendo de tu parte todo lo que puedas, y aprovechándote de la bondad y magnanimidad de la iglesia, la cual reparte copiosa y abundantemente el inmenso tesoro de las indulgencias. Sé fiel á todos los beneficios que recibas de Dios; abrázate con las obras mas privilegiadas y devotas como mas enriquecidas con el tesoro de las indulgencias; sé de voto de Jesus y de Maria, y practica las devociones que has encontrado en este libro: en una palabra, ama á la Santísima y Augustísima Trinidad, ama á Jesus y á Maria; ámate á ti mismo con amor verdadero, ama á tu prójimo como á ti mismo, y obrando segun las influencias del divino amor te aseguro que todos los dias te harás mas y mas penitente y en la hora de tu muerte comenzarás á gozar las delicias de la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

## INDICE

### De los capítulos contenidos en la segunda parte de este libro.

Capítulo I.—Deberes del pecador para hacer penitencia. . . . .	111
1.—Palabras de Zacarias.—Convertíos á mi dice el Señor, y yo me convertiré á vos.—2.—Deber de examinarse.—3.—Deber de confesarse.—4.—Deber de arrepentirse.—5.—Deber de satisfacer á Dios por los pecados.	
Cap. II.—Facilidad de satisfacer ó de haber penitencia. . . . .	120
6.—Palabras de Jesucristo.—7.—Odio del Salvador á los falsos penitentes.—8.—Como Nuestro Salvador ama á los verdaderos penitentes.—9.—Exhortacion á la penitencia.	
Cap. III.—De la satisfaccion. . . . .	128
10.—Necesidad de la satisfaccion.—11.—Motivos de satisfacer.—12.—Práctica de satisfaccion.	
Cap. IV.—Cuanto hemos de satisfacer por nuestros pecados. . . . .	133
13.—Hemos de hacer verdadera penitencia.—14.—Que satisfaccion hemos de hacer por nuestros pecados.—15.—Idem.—16.	



—Idem.—17.—Satisfaccion de San Carlos Borromeo.

Cap. V.—De las obras satisfactorias. . . . . 141  
 18.—Pregunta del catecismo.—19.—Mortificaciones.—20.—La oracion.—21.—La limosna.—22.—El ayuno.—23.—Trabajos que Dios envia.

Cap. VI.—De la satisfaccion por medio de las indulgencias. . . . . 149  
 24.—Recopilacion del tratado.—25.—Dogma de las indulgencias.—26.—De que se compone el tesoro de las indulgencias.—27.—Utilidad de las indulgencias en los justos.—28.—Las indulgencias aprovechan á los vivos y á los muertos.—29.—Por qué en el dia se conceden tantas indulgencias.

Cap. VII.—Que cosa es indulgencia y sus especies. . . 158  
 30.—Qué cosa es indulgencia?—31.—De la indulgencia plenaria y parcial.—32.—De otras especies de indulgencias.—33.—Indulgencias que se conceden á los objetos de devocion.

Indulgencias que suelen conceder los Papas. . . . . 162  
 Al Santísimo Sacramento gloria, alabanza y honor. . 165  
 Indulgencias concedidas á los devotos de Señor San José. . . . . 170  
 Obra pia de la Sagrada Agonia de Nuestro Señor Jesucristo. . . . . 171

Cap. VIII.—Como se ganan las indulgencias. . . . . 176  
 34.—Recopilacion de lo dicho sobre las indulgencias.—35.—Primer medio.—Intencion de ganar las indulgencias.—36.—Segundo medio.—Estar en gracia de Dios.—37.—Tercer medio.—La confesion y comunion.—38.—Cuarto medio.—El ayuno y limosnas.—39.—Rogar por la intencion del Romano Pontífice.

Cap. IX.—Del Jubileo. . . . . 180  
 40.—Instrucciones sobre el Jubileo.—41.—Condiciones para ganar el Jubileo.—42.—Como con una misma obra pueden ganarse varias indulgencias.—43.—Cuántas indulgencias pueden ganarse en un solo dia.

Cap. X.—De las indulgencias en particular. . . . . 168  
 44.—Conclusion de las indulgencias en ge-

neral.—45.—Indulgencias concedidas para extender la devocion á la Santísima Trinidad.—46.—A Jesucristo Nuestro Señor.—Jesus crucificado.—47.—A los nombres de Jesus y Maria.—48.—A los devotos de Maria.—49.—A los devotos del Santo Angel, Porciuncula y Sacrosanto.—50.—A los vivos y difuntos.—51.—Conclusion del tratado.



